

## RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Marta Dynel (editora), *The pragmatics of humour across discourse domains*. Philadelphia-Amsterdam: John Benjamins, 2011. 382 páginas.

*The pragmatics of humour across discourse domains*, volumen 210 de la colección "Pragmatics & Beyond New Series", tiene como propósito realizar una contribución a los estudios pragmáticos sobre el humor y ofrecer un estado del arte de las investigaciones que se están realizando en el área. El libro contiene 17 artículos, la mayoría escritos por investigadores reconocidos en el área de los estudios lingüísticos del humor, y presenta un panorama general sobre distintos temas relacionados con esta línea de investigación.

Para la conformación del volumen, la editora adopta una perspectiva pragmática en sentido amplio. En la introducción, siguiendo a Verschueren (2009), sostiene que el campo de la pragmática es intrínsecamente diverso, ya que tiene como objeto todos los procesos comunicativos y estudia las formas lingüísticas en relación con los fenómenos cognitivos y socioculturales. Por este motivo, Dynel no restringe el área de la pragmática del humor a aquellas investigaciones que se basan en una teoría pragmática para estudiar los fenómenos humorísticos sino que incluye en ella todos los intentos de explicar los usos humorísticos del lenguaje, independientemente del marco teórico utilizado. Esto se refleja en la variedad de temas que tratan los artículos y en la diversidad de herramientas teóricas y metodológicas utilizadas en los análisis.

El volumen está organizado en tres secciones. Los artículos incluidos en la primera, "Stylistic figures as forms of humour", analizan el modo en que distintas figuras retóricas, como la ironía y los juegos de palabras, dan lugar a efectos humorísticos. Está dividida en dos subsecciones, "Irony" y "Puns and other wordplay". La segunda parte, titulada "(Non)interactive forms of humour", está dedicada al estudio de distintas formas



*Signo y Seña*, número 24, diciembre de 2013, pp. 201-211

Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

<http://revistas.filo.uba.ar/index.php/sys/index>

ISSN 2314-2189

humorísticas, como los chistes y el humor conversacional. La tercera y última parte, "Forms of humour in public discourse", incluye artículos sobre otros géneros humorísticos que forman parte de los discursos de los medios masivos de comunicación.

Los primeros tres artículos están destinados al estudio de la ironía, un tema recurrente en los estudios pragmáticos, pero que no siempre es incluido dentro de los estudios lingüísticos del humor. En "Will anticipating irony facilitate it immediately", Rachel Giora se propone, desde una perspectiva psicolingüística, explicar los procesos cognitivos que subyacen a la interpretación de los enunciados irónicos. El problema que busca resolver es si en la ironía siempre se producen dos interpretaciones, una literal y una irónica, incluso en los casos en que el enunciado en cuestión ocurre en un contexto que anticipa y facilita la segunda interpretación. Con este objetivo, retoma dos hipótesis que proporcionan explicaciones alternativas. La primera, llamada "hipótesis del acceso directo", plantea que, si existe suficiente apoyo contextual, la interpretación irónica debería ser accesible de forma directa y exclusiva. La segunda, en cambio, conocida como "hipótesis de la interpretación saliente" (*graded-salience hypothesis*), propone que los significados codificados y más activados en nuestra mente debido a la prototipicidad y frecuencia de exposición no pueden ser bloqueados y que, por lo tanto, la interpretación basada en el significado de los componentes del enunciado se activa inmediatamente, sin tener en cuenta la información contextual. Para poner a prueba estas hipótesis, Giora y sus colaboradores realizaron ocho experimentos que proporcionaron evidencia a favor de la hipótesis de la interpretación saliente. Los resultados mostraron que los contextos que hacen que la interpretación irónica sea previsible no facilitan dicha interpretación, ya que la interpretación más saliente siempre es previa.

En el segundo artículo de la sección, Paul Simpson pretende elaborar un modelo explicativo de la ironía que pueda dar cuenta de su funcionamiento en distintos contextos de uso. Al revisar críticamente varios de los modelos existentes, llega a la conclusión de que estos se limitan a explicar satisfactoriamente un aspecto de los enunciados irónicos y, por esta razón, fallan a la hora de explicar el fenómeno en toda su complejidad. A partir de esta observación, Simpson plantea la necesidad de formular un modelo más flexible y abarcador: considera que hay distintos tipos de ironía y que la existencia de varias explicaciones diferentes es producto de esta diversidad. Así, mientras que la teoría de Grice resulta adecuada

para explicar la ironía basada en una oposición (*oppositional irony*), la de Sperber y Wilson permite explicar la ironía ecoica (*echoic irony*). Como punto de partida, y en respuesta a la proliferación de modelos teóricos, realiza un estudio de corpus para relevar, a través de las ocurrencias de sintagmas nominales donde aparece la palabra “ironía” modificada por un adjetivo (*heavy irony, dramatic irony*), qué tipos de ironía identifican intuitivamente los usuarios del lenguaje. Luego, analiza instancias de ironía en el discurso público para mostrar las dificultades que surgen al definirla debido a los cambios sociales y culturales, que introducen modificaciones en su reconocimiento e interpretación. Finalmente, elabora una clasificación de la ironía en cinco tipos, que incluye categorías ya propuestas como la ironía basada en una oposición y la ironía ecoica, y otras nuevas como la ironía conferida (*conferred irony*), la ironía dramática (*dramatic irony*) y la creencia irónica (*ironic belief*).

Eleni Kapogianni aporta el tercer artículo de la sección, titulado “Irony via ‘surrealism’”, cuyo objetivo es dar cuenta de las ironías producidas mediante una afirmación o pregunta inesperada, inadecuada y absurda. Partiendo de la hipótesis de que la ironía es un fenómeno variado, que involucra distintos mecanismos semánticos, pragmáticos y cognitivos, Kapogianni realiza una revisión del concepto de ironía y de las teorías que han intentado explicarla, y al igual que Simpson concluye que la falta de convergencia entre las distintas explicaciones se debe al hecho de que focalizan aspectos diferentes del fenómeno. Como solución, propone integrar estas propuestas formulando las condiciones necesarias para poder considerar irónico a un enunciado: desde su perspectiva, la ironía se caracteriza por presentar un contraste, es inesperada o imprevisible y siempre constituye un acto de evaluación con un blanco definido. Sin embargo, el problema teórico persiste, dado que diferentes tipos de ironía cumplen con estas condiciones de distinta manera. Así, el contraste que presentan las ironías “surrealistas”, que constituyen el foco del artículo, es diferente del que define a las ironías por inversión de sentido (*meaning reversal irony*). Kapogianni considera que los distintos tipos de ironía deberían comportarse de forma diferente en relación con ciertos aspectos de la construcción del significado, la interpretación y su función en la interacción. Por lo tanto, propone cinco criterios pragmáticos para diferenciarlos, que luego utiliza para caracterizar a las ironías “surrealistas” a partir del análisis de ejemplos: derivación del significado, dependencia contextual, cancelabilidad, efectividad y carácter humorístico.

En el capítulo 4, que inaugura “Puns and other wordplay”, Sarah Seewoester aborda el rol de la manipulación de sílabas y morfemas en los juegos de palabras (*puns*) para analizar el modo en que estas formas intervienen en la producción de las ambigüedades humorísticas que los caracterizan. La autora señala que en las clasificaciones que se han realizado de los juegos de palabras ha predominado como criterio el nivel lingüístico en el que se produce la ambigüedad, y que solo se han considerado tres: la ambigüedad fonológica, la léxica y la sintáctica. Sin embargo, al realizar un análisis de 225 juegos de palabras encuentra instancias de ambigüedad que no se incluyen claramente en ninguna de estas categorías porque dependen de niveles intermedios. A partir de estos resultados, presenta y discute algunas de las clasificaciones propuestas en la bibliografía, analizando en detalle distintos casos de ambigüedad sintáctica y léxica. Hacia el final del artículo, aborda brevemente los casos en los que la ambigüedad se basa en mecanismos morfológicos o silábicos. A pesar de las críticas que realiza a las clasificaciones existentes, Seewoester concluye que las sílabas y los mecanismos morfológicos no forman categorías por sí solos, sino que ayudan a determinar la categorización de las ambigüedades como léxicas, fonológicas o sintácticas.

En el quinto artículo del volumen, “Context sensitive aspects of Shakespeare’s use of puns in comedies” escrito por Magdalena Adamczyk, el objetivo no consiste en estudiar aspectos generales de los juegos de palabras que contribuyan a definir y explicar su funcionamiento sino en analizar la construcción de los personajes a partir de sus prácticas discursivas en las comedias de Shakespeare. Por esta razón, si bien el estudio aborda el fenómeno de los juegos de palabras desde una perspectiva socio-pragmática (lo que justifica su inclusión en el volumen), se trata de un trabajo de análisis literario. En efecto, en el análisis se consideran variables contextuales tales como los roles sociales de los interlocutores, su estatus y relaciones jerárquicas, el tema y aspectos interaccionales como la distribución de los turnos, pero siempre en función de su relevancia para la caracterización de la práctica discursiva de los personajes. En esta línea, en el artículo Adamczyk limita su análisis a los juegos de palabras producidos por un payaso (de la obra *Love’s labours lost*) y un paje, y a partir de lo observado en estos dos casos presenta conclusiones generalizables a todos los personajes que cumplen estos roles.

El artículo de Venour, Richie y Mellish, “Dimensions of incongruity in register humour” presenta los avances de un proyecto de lingüística com-

putacional que tiene como objetivo crear un modelo formal multidimensional de la noción de registro. El problema de la definición de la noción de registro en términos formales, es decir, de un modo que permita elaborar modelos computacionales, trasciende el ámbito del humor, pero se manifiesta con especial claridad en los fenómenos humorísticos. Como señalan los autores, siguiendo a Attardo (1994), las discordancias estilísticas o incongruencias de tono entre las palabras o frases que conforman el texto en muchos casos dan lugar a un tipo particular de humor verbal, el humor basado en el registro.

Según los autores, el concepto de registro parece estar basado en varias nociones, tales como formal-informal, arcaico-moderno, etc., y por esta razón un modelo formal multidimensional, que tenga en cuenta todas estas dimensiones, permitiría caracterizar las palabras que conforman un texto y detectar automáticamente las incongruencias. Para poder construir este espacio de modo que muestre las diferencias relevantes para el problema del registro, los autores elaboraron corpus con distintos tipos de textos en los que se espera que haya diferencias de tono y de registro por pertenecer a distintos géneros discursivos y haber sido producidos en distintas épocas, y computaron la frecuencia de cada palabra de los textos analizados para determinar a qué registro corresponden. Si bien reconocen que las incongruencias pueden manifestarse en distintos planos o aspectos del texto, en la primera etapa de la investigación decidieron limitarse a las opciones léxicas. El modelo fue evaluado con un corpus de 40 frases, 20 chistes basados en una opción léxica, tomados de tiras cómicas y series de televisión, y 20 fragmentos de textos periodísticos. La máquina debía clasificarlas de acuerdo con los parámetros chiste/no chiste y en el caso de los chistes identificar la palabra incongruente. Los resultados alcanzaron el 80% de aciertos, por lo cual los autores concluyen que un modelo de este tipo podría seguir elaborándose para contribuir al estudio pragmático de las diferencias estilísticas y de registro.

La sección sobre chistes, el tema más investigado en los estudios del humor verbal, se abre con "Displays of 'new' gender arrangements in Russian jokes". En este artículo, Nadine Thielemann analiza la construcción de la identidad de género en chistes rusos de la época de la Unión Soviética y posteriores a su disolución, utilizando la *General theory of verbal humour* (Attardo 1994) como marco teórico-metodológico. La autora concluye que en los chistes rusos actuales se ha producido un cambio en las representaciones de género, ya que en ellos pueden encontrarse al-

gunas tendencias feministas y en muchos casos los estereotipos aparecen subvertidos. Además, en lo que respecta al marco teórico, señala que las categorías de análisis que provee la GTVH no son suficientes para dar cuenta de estas diferencias.

El segundo artículo de la sección también se ocupa específicamente de chistes provenientes de un país en particular como modo de aproximación a su cultura y a las representaciones que circulan en esa sociedad. En este capítulo, Popescu estudia el humor étnico en chistes rumanos con el objetivo de establecer relaciones entre los cambios producidos en el contexto sociocultural y algunos aspectos de los chistes, como sus tópicos, sus blancos y las interacciones en las que se insertan. El marco teórico en el que se basa para realizar el análisis es la noción de *script* propuesta por Raskin (1985) y los estudios sobre humor étnico de Davies (1990).

La sección se cierra con el artículo de Anna Litovkina, "*Sexuality in Anglo-american anti-proverbs*", que continúa el enfoque sociopragmático y etnográfico adoptada en los dos trabajos previos. En este caso, el objeto de análisis son los "anti-proverbios", es decir, modificaciones humorísticas de proverbios, generalmente irónicas o satíricas. La autora estudia específicamente los de tradición anglo-americana (tomados de distintas fuentes de origen norteamericano y británico) que hacen alusión a temas relacionados con la sexualidad, uno de los temas más frecuentes en los textos de este género. A partir de un análisis cualitativo y cuantitativo de un corpus de 259 anti-proverbios, Litovkina elabora una lista exhaustiva de los temas y las representaciones sociales que allí aparecen.

A continuación, se incluye un conjunto de artículos sobre humor conversacional, otro de los temas más recurrentes en las investigaciones sobre el humor verbal. El primer artículo de esta sección está a cargo de Marta Dynel, la editora del volumen. Su aporte consiste en una reflexión teórica, basada en los trabajos de Goffman (1974; 1981), sobre el problema de la distinción entre los marcos humorísticos y los no-humorísticos. A partir de ejemplos tomados de *chats*, muestra que la diferencia entre marcos es clara en la teoría pero no en la práctica, ya que hay casos en los que ambos están presentes y no es posible reconocer el predominio de uno sobre el otro. De este modo, los enunciados puramente humorísticos y los enunciados no humorísticos que contienen elementos humorísticos no serían categorías cerradas sino puntos extremos de un continuo. Puesto que el humor es una herramienta retórica que cumple funciones importantes en la conversación, como la mitigación y el desentendimiento, ade-

más de entretener o divertir, no resulta posible caracterizar a los enunciados humorísticos en oposición a los enunciados “serios”: ambos marcos siempre interactúan y las características de este juego interactivo son el producto de la co-construcción que realizan los participantes de la conversación.

En el segundo artículo dedicado al humor conversacional, Jan Chovanec analiza los intercambios humorísticos producidos en los comentarios deportivos, publicados en tiempo real durante los partidos de fútbol, de la página *web* del diario británico *The Guardian*. Dado que el periodista recupera las intervenciones de los lectores y les responde, para Chovanec este tipo de interacción podría definirse como una “cuasi-conversación” (*quasi-conversation*), a la que diferencia de las conversaciones reales (tanto sincrónicas, por ejemplo la conversación cara a cara, como asincrónicas, como en algunas instancias de comunicación mediada por computadoras) y de las ficcionales (conversaciones actuadas a partir de un guión). Según el autor, este género se caracteriza por incluir secuencias con una estructura dialógica donde las intervenciones de los participantes son reproducidas y, al mismo tiempo, organizadas y modificadas por una única voz, en este caso la de un periodista profesional. Esto da lugar a una narrativa intervenida por los comentarios de los lectores, en donde se ponen en juego procedimientos humorísticos conversacionales tales como réplicas ingeniosas, bromas y burlas. Finalmente, Chovanec llega a la conclusión de que en este tipo de interacciones el humor cumple su función característica de entretenimiento mediante la construcción de una comunidad virtual en la que está permitido bromear acerca de cualquiera de sus miembros.

En “Humour and the integration of new staff in the workplace”, Patricia Pullin estudia el rol del humor en la construcción de vínculos entre los trabajadores recientemente incorporados a un lugar de trabajo y sus colegas y empleadores. Al analizar dos reuniones en las que participan empleados nuevos, una realizada en una empresa privada y la otra en una institución pública, Pullin observa que el humor cumple dos funciones: por un lado, contribuye a la integración del empleado nuevo en el grupo, estableciendo relaciones de solidaridad con sus colegas; por el otro, es utilizado por los empleadores para manejar las relaciones de poder, principalmente mediante la mitigación de actos que constituyen amenazas de imagen (*face*) para sus empleados, como los directivos y las críticas. Sin embargo, observa que también los empleados utilizan el humor para ne-

gociar las relaciones de poder, desafiando la autoridad de sus superiores, que deben adaptarse y hacer concesiones para preservar el ambiente de trabajo.

El artículo siguiente introduce el tema del humor en el discurso público, al que está dedicada la última sección del volumen. Allí, Maciej Kaczorowski intenta demostrar que el modelo de incongruencia-resolución propuesto originalmente por Suls (1972) para los chistes permite explicar el funcionamiento de otras formas humorísticas, en particular el de la parodia. Con este objetivo, busca explicar el proceso de interpretación de los textos paródicos a partir de un modelo cognitivo de dos etapas, que postula que la incongruencia se produce entre el *script*<sup>1</sup> original, es decir, el del texto parodiado, y el *script* que lo distorsiona de modo humorístico, esto es, el del parodiante. De acuerdo con este modelo, la incongruencia surge cuando el *script* original es alterado. Luego se produce una resolución parcial, en la que el intérprete compara el *input* anormal con sus conocimientos y trata de encontrarle sentido. En ese momento puede acceder al *input* desde otra perspectiva (dándose cuenta de que se trata de una parodia, si no lo sabía de antemano) y experimentar el efecto humorístico. Para mostrar el funcionamiento del modelo, Kaczorowski analiza los *sketch* políticos de *Monty Python's Flying Circus*.

La segunda contribución de Dynel al volumen, titulada “‘I’ll be there for you!’ On participation-based sitcom humour”, tiene como objetivo investigar las características particulares que adoptan los mecanismos humorísticos en las estructuras de participación propias del discurso fílmico. En las *sitcoms*, género que analiza Dynel, las estructuras de participación se organizan en dos niveles de comunicación: el de los personajes, cuyas interacciones buscan reproducir las interacciones reales, y el del programa y la audiencia, donde el destinatario es el espectador. El efecto humorístico, en esta configuración de participantes, se produce en el segundo nivel; es decir, los fenómenos humorísticos, que surgen de la interacción entre los personajes, son humorísticos para el espectador, pero no necesariamente son considerados como tales por los personajes. A partir del análisis de 500 fragmentos de la serie *Friends*, Dynel releva las estra-

1 En los estudios lingüísticos del humor se utiliza el término *script* para referirse a lo que las teorías psicolingüísticas llaman *esquema*, es decir, un conjunto estructurado de conocimientos que incluye una secuencia especificada de eventos para situaciones familiares (Raskin 1985).



tegias humorísticas utilizadas y las clasifica en siete tipos, tomando como criterio las distintas características que adopta la interacción. Los resultados del análisis le permiten concluir que los mecanismos humorísticos basados en la configuración de los participantes, una de las estrategias más importantes en el discurso de las *sitcoms*, contribuyen a la ubicación del espectador en el rol de participante ratificado y privilegiado.

En el tercer artículo de la sección, Isabel Ermida analiza los recursos mediante los cuales Woody Allen, en su libro *Mere anarchy*, logra transformar el fracaso y el sufrimiento en tópicos humorísticos. Asimismo, busca demostrar que el humor de Woody Allen se caracteriza por ser situacional y lingüístico a la vez, pero con una fuerte presencia de recursos humorísticos específicamente lingüísticos. En la primera parte del análisis focaliza los recursos humorísticos situacionales, relevando las distintas manifestaciones del tópico del fracaso y atendiendo a la construcción de los personajes. Luego procede a analizar los recursos lingüísticos, basándose principalmente en las nociones de incongruencia y de oposición de guiones (*script opposition*) de la *Semantic script theory of humor* (SSTH) propuesta por Victor Raskin (1985), aunque también caracteriza las estrategias humorísticas utilizadas en términos de figuras retóricas, como la ironía, el símil y la antítesis.

Giovannantonio Forabosco, en “Notes on humour and persuasion in advertising and legal discourse”, aborda el problema de la relación entre el humor y la persuasión, en especial en el discurso publicitario y en el judicial. Como punto de partida, señala que los estudios previos sobre el tema no han logrado determinar si la presencia de recursos humorísticos refuerza la función persuasiva de las publicidades y de las argumentaciones legales y, en respuesta a este problema, propone analizar los distintos modos en los que aparece el humor en estos discursos, sugiriendo que su efecto persuasivo no depende únicamente de la presencia de elementos humorísticos sino también del tipo de relación que estos guardan con el resto del texto en el que se insertan.

El último artículo del volumen, a cargo de Delia Chiaro, propone una reflexión sobre la traducción del humor desde una perspectiva pragmática. En este trabajo, Chiaro presenta una síntesis de los dos problemas más importantes que se plantean en la traducción de textos humorísticos y recopila algunas de las soluciones propuestas. El primer problema que desarrolla es el de la especificidad lingüística, que afecta principalmente a los mecanismos humorísticos que explotan características particulares

de una lengua como la homonimia, la polisemia, la similitud fonológica y la ambigüedad sintáctica. El segundo problema es el de la especificidad cultural, que concierne especialmente al hecho de que las personas que pertenecen a un mismo entorno cultural comparten conocimientos y representaciones que permiten que los fenómenos humorísticos sean comprendidos. Finalmente, Chiaro dedica un apartado de su artículo a la traducción como fuente del humor, donde ofrece ejemplos en los que el efecto surge de la interferencia entre dos o más lenguas.

Si bien los artículos del volumen buscan realizar aportes teóricos y metodológicos a distintas líneas de investigación dentro del marco del estudio del humor verbal, no todos lo logran en igual medida. Por ejemplo, los de la sección "Jokes", a cargo de Thielemann, Popescu y Litovkina, se ocupan de aspectos muy específicos de los chistes a partir de *corpus* muy restringidos, por lo cual su interés reside únicamente en la aplicación de las teorías disponibles al análisis de distintos casos. Otros, como el de Simpson y el de Seewoester, y en cierta medida el de Forabosco, intentan, por el contrario, proponer modelos generales pero dedican una gran parte de sus trabajos a discutir las teorías y modelos existentes, lo que dificulta la exposición y justificación adecuada de sus propuestas.

Los artículos de Kapogianni, Kaczorowski y Giora, y también el de Venour, Ritchie y Mellish, en cambio, logran conciliar de forma equilibrada la discusión de investigaciones previas con propuestas originales. Kaczorowski y Kapogianni muestran el funcionamiento de sus respectivos modelos a partir de un análisis sistemático y detallado de ejemplos, mientras que Giora y Venour, Ritchie y Mellish avalan sus aportes teóricos con resultados de pruebas empíricas. En este sentido, también realizan un aporte teórico-metodológico significativo los dos artículos de Dynel, quien revisa las nociones de marco y estructuras de participación de Irving Goffman para adecuarlas a la explicación de los usos humorísticos del lenguaje. Los trabajos de Ermida y de Pullin, por otra parte, aunque no pretenden contribuir a la discusión teórica resultan de interés desde el punto de vista metodológico, dado que muestran la forma en que pueden utilizarse las teorías disponibles para analizar los recursos humorísticos en géneros discursivos como el ensayo humorístico, en el caso de Ermida, y las interacciones no conversacionales que tienen lugar en contextos laborales, en el caso de Pullin.

En suma, *The pragmatics of humour across discourse domains* alcanza su objetivo pero solo parcialmente: mientras que algunos de los trabajos

incluidos en el volumen logran realizar aportes teórico-metodológicos al campo de la pragmática del humor, otros se limitan a presentar un ejercicio de aplicación de una teoría o a realizar un comentario acerca de la falta de acuerdo en el área en relación con algún problema teórico en particular. Asimismo, la gran mayoría de los artículos presupone conocimientos sobre las discusiones que se desarrollan dentro del área y sobre las teorías del humor verbal. Por este motivo, a diferencia de otros volúmenes sobre el tema (cfr. Raskin 2008), el volumen de Dynel no proporciona un buen panorama introductorio sino que resulta una lectura más adecuada para los investigadores interesados en profundizar sus conocimientos sobre el tema e informarse sobre los trabajos más recientes.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Attardo, Salvatore. 1994. *Linguistic theories of humor*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter.
- Davies, Christie. 1990. *Ethnic humor around the World: A comparative analysis*. Indiana: Indiana University Press.
- Goffman Erving. 1974. *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. New York: Harper & Row.
- Goffman, Erving. 1981. *Forms of talk*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Raskin, Victor. 1985. *Semantic mechanisms of humour*. Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company.
- Raskin, Victor (editor) 2008. *The primer of humor research*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter.
- Suls, Jerry. 1972. "A two-stage model for the appreciation of jokes and cartoons: An information processing analysis". En *The psychology of humor*, editado por Jeffrey Goldstein y Paul McGhee, 81-100. New York: Academic Press.
- Verschueren, Jef. 2009. "Introduction." En *Key notions for Pragmatics*, editado por Jef Verschueren y Jan-Ola Östman, 1-27. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

#### **Muriel Piccone**

Universidad de Buenos Aires

[muri.pic@gmail.com](mailto:muri.pic@gmail.com)